

ROME REPORTS

16-09-2022

Papa: “Hay diálogo” con Nicaragua aunque “hay cosas difíciles de entender y de digerir”

Volviendo de Kazajistán el Papa respondió a una pregunta sobre la situación en Nicaragua. Dijo que en estos momentos “hay diálogo” entre Vaticano y gobierno aunque las decisiones tomadas por el ejecutivo son “difíciles de entender y de digerir”. Se refería a la expulsión del país del nuncio de la Santa Sede y de las religiosas de la congregación de Madre Teresa.

Sobre Nicaragua todas las noticias son claras. Hay diálogo. En este momento hay diálogo. Se ha hablado con el gobierno, hay diálogo. Esto no quiere decir que se apruebe todo lo que hace el gobierno o que se desapruebe todo. No. Hay diálogo y cuando hay diálogo hay necesidad de resolver problemas. Al menos yo espero que las hermanas de Madre Teresa vuelvan. Estas mujeres son valientes revolucionarias, pero del Evangelio. No le hacen la guerra a nadie. Es más, todos necesitamos a estas mujeres. Esto es un gesto que no se entiende... Pero esperemos que vuelvan y que se resuelva. Y que pueda continuar el diálogo. Nunca, nunca terminar el diálogo. Son cosas que no se entienden. Dejar en la frontera a un nuncio es algo grave diplomáticamente. Y el nuncio es una buena persona que ahora se le ha dado un encargo en otra parte. Estas cosas son difíciles de entender y también de digerir.

Francisco explica cuál es su postura con China

En el Congreso de líderes de religiones mundiales salió la cuestión de la defensa de la libertad religiosa. Por eso le preguntaron al Papa qué piensa sobre la situación en China, donde además un cardenal será juzgado por colaborar con fuerzas extranjeras por trabajar en un fondo de ayuda a integrantes de movimientos prodemocracia. Calificar a China como democrática o antidemocrática yo no siento que pueda decirlo, porque es un país tan complejo... Es cierto que hay cosas que a nosotros nos parece que no son democráticas, eso es cierto. El cardenal Zen irá a juicio en estos días, creo. Y él dice lo que siente y se ve que allí hay limitaciones. Más que calificar, porque es difícil, y yo no me siento en la posición de poder hacerlo, digo impresiones, intento de sumar a través de la vía del diálogo. Luego, con el diálogo, se aclaran muchas cosas.

Las respuestas del Papa sobre la entrega de armas a Ucrania y sobre dialogar con Rusia

En el vuelo de regreso a Roma de Kazajistán, buena parte de la conversación con los periodistas se centró en la guerra en Ucrania. Se habló de si es lícito defenderse de un agresor y pasar armas al agredido y di hasta qué punto se puede dialogar con el que provoca la guerra.

Esta es una decisión política, que puede ser moralmente aceptada, si se hace según las condiciones morales, que son muchas. Pero puede ser inmoral si se hace con la intención de provocar más guerra o de vender armas o de descartar las armas que a mí no me sirven más. La motivación es la que en gran parte califica la moralidad de este

acto. Defenderse es no solo lícito, sino que es también una expresión de amor a la patria. Quien no se defiende, quien no defiende algo, no lo ama, y en cambio quien lo defiende, ama. Ahí es necesario ver otra cosa que dije en mis discursos y en la que se debería reflexionar aún más sobre el concepto de guerra justa.

Yo no excluyo el diálogo con cualquier potencia que esté en guerra y que sea el agresor. Hay veces que el diálogo hay que hacerlo así. Apesta, pero se debe hacer. Porque de lo contrario cerramos la única puerta razonable para la paz.

La situación del obispo Rolando Álvarez prosigue en la incertidumbre

Aleteia

Jaime Septién

20-08-2022

El último ataque de Daniel Ortega a la Iglesia católica causó pronunciamientos a nivel internacional para que cese la represión en Nicaragua

Una pregunta ronda en todos los ámbitos de la Iglesia católica en América Latina: ¿Hasta dónde va a llegar la represión en contra de la Iglesia nicaragüense emprendida por Daniel Ortega Saavedra y sus fuerzas de seguridad? La madrugada de ayer viernes –tiempo de Nicaragua– la Policía Nacional del régimen sandinista entró en la casa curial de Matagalpa y se llevó preso al obispo de Matagalpa, Rolando Álvarez. Y hasta el cierre de edición se sabe que lo tienen «bajo resguardo domiciliario» en Managua. La nota ha dado la vuelta al mundo y ha suscitado una oleada de repulsa que parece no tener repercusiones en Ortega. Según el comunicado de la Policía Nacional, el allanamiento de la casa curial y el «resguardo domiciliario» del obispo Álvarez se ha llevado a cabo cumpliendo «sus funciones constitucionales»; en vías de «recuperar la normalidad para la ciudadanía y las familias matagalpinas». Según la autoridad policiaca sandinista, la presencia y las palabras del obispo Álvarez resultaban “desestabilizadoras” y provocan alteraciones en el orden público. Mientras que al obispo Álvarez lo tachaban de “provocador”, los policías que estuvieron fuera de la casa curial por 16 días, se auto definieron como “pacientes”.

Acusado de incitar a la violencia

La tarde-noche de ayer viernes, el cardenal y arzobispo de Managua, Leopoldo José Brenes, dijo que la condición física del obispo Álvarez se encontraba «desmejorada»; pero que su ánimo y su espíritu «están fuertes». La reclusión del obispo Álvarez se dio por la «sospecha» de las fuerzas del orden –al servicio absoluto de los dictados de Ortega– de que estaba organizando «grupos violentos». Hasta el cierre de edición de Aleteia la situación del obispo de Matagalpa seguía en la incertidumbre, aunque ensombrecida por dos declaraciones en su contra. La primera, la de la vicepresidenta y vocera de Ortega, su esposa Rosario Murillo, diciendo que «no se deben infringir las leyes, mucho menos cometer delitos»; y la segunda por parte de diputados sandinistas que acusaron al obispo Álvarez de «incitar a la violencia».

La diócesis de Matagalpa está integrada por 28 parroquias. La animadversión del régimen la ha hecho el epicentro de una escalada de ataques sin precedentes. Al menos ocho parroquias, dentro de la jurisdicción del obispo Rolando Álvarez, han reportado algún tipo de acoso policial; o sus sacerdotes han sido amedrentados en las últimas dos semanas, según reportó *El Confidencial*.

Nicaragüenses se movilizan en San José, Costa Rica, para expresar su apoyo al obispo Rolando Álvarez y repudiar el secuestro al que ha sido sometida la Iglesia Católica y sus sacerdotes por parte la dictadura de Daniel Ortega. Fotos: Cortés-A. pic.twitter.com/6xyjV7h2Cj — Artículo 66 (@Articulo66Nica) August 20, 2022

Protestas

Cientos de nicaragüenses en el exilio protestaron frente a la embajada de su país en Costa Rica —nación vecina que se ha convertido en la salida de miles de personas que tienen que huir de la represión, la violencia y la pobreza en la que está sumida Nicaragua— exigiendo el fin de la persecución a la Iglesia, mientras en Matagalpa aparecieron carteles pegados en los postes que decían: «Monseñor, amigo, el pueblo está contigo». #LoÚltimo Un grupo de argentinos se manifestaron frente a la embajada de #Nicaragua en #Argentina en rechazo al secuestro de Monseñor Rolando Álvarez «tenemos derecho a nuestra fe» expresaron en rÚtulos que portaban pic.twitter.com/2r0xwxQs1j — 100%NOTICIAS (@100noticiasni) August 19, 2022

A nivel internacional, el más fuerte pronunciamiento de ayer fue el del secretario general de la ONU, Antonio Guterres; quien dijo estar «muy preocupado por el grave cierre del espacio civil y democrático en Nicaragua, y recientes acciones contra organizaciones de la sociedad civil, incluidas las de la Iglesia católica». El andamiaje que ha construido la pareja presidencial Ortega-Murillo para recluir a sacerdotes y a obispos de la Iglesia católica viene de muy lejos; pero se concretó en mayo pasado cuando, tras unos meses de «consultas», la cámara de diputados aprobó «penas más severas» para religiosos «desestabilizadores». Desde ese momento las detenciones se han sucedido hasta llegar a la del obispo Álvarez. Muchos comentaristas nicaragüenses ven en el caso del obispo Álvarez la posibilidad del destierro o del exilio voluntario (que, en cualquier caso, es lo mismo). Seguramente, como en el caso del obispo auxiliar de Managua, Silvio José Báez, el Papa Francisco estaría buscando, primero que nada, la seguridad de su hermano obispo. Y con los Ortega-Murillo, hay que hilar muy fino. Episcopado de América Central expresa total #solidaridad a la Iglesia de #Nicaragua. pic.twitter.com/Fr40Kzk6VR — Arquidiócesis de San Salvador (@arzobispados) August 19, 2022